

EN LA MUERTE DE MI AMIGO
EL GRAN POETA EUSKALDUN GABRIEL ARESTI

Defendiste la casa por los siglos
de los siglos,
nuestra pequeña patria
de hierba y sangre,
hermano y maestro,
mira a Meli derivando en luna de melancolía,
escucha el cascabel de
Nerea
Guría
Andere-Biotz,
Gabriel, revolución de la poesía euskara,
callad, callad junto a su tumba,
alguien anda acechando con una cruz que tú apartaste,
la casa de nuestros siglos seguirá viva en tu palabra,
tú permaneces en nuestra casa.

Madrid 9. 75.

